

La ciencia
de la investigación
cualitativa

Martin Packer



La ciencia de la investigación cualitativa

La ciencia de la investigación cualitativa

Martin Packer

Universidad de los Andes
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Packer, Martin J.

La ciencia de la investigación cualitativa / Martin Packer; Claudia de la Cera Alonso y Parada, traductora.
– Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, Ediciones Uniandes, 2013.
512 p.; 17 x 24 cm.

ISBN 978-958-695-706-9

1. Investigación social 2. Investigación cualitativa I. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología II. Tit.

CDD 001.42

SBUA

Primera edición en español: octubre de 2013

© Martin Packer

© Claudia de la Cera Alonso y Parada, de la traducción al español

© Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología

Ediciones Uniandes
Carrera 1.ª núm. 19-27, edificio Aulas 6, piso 2
Bogotá, D. C., Colombia
Teléfono: 3394949, ext. 2133
<http://ediciones.uniandes.edu.co>
infeduni@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-695-706-9

ISBN E-Book: 978-958-695-918-6

Traducción al español de la edición en inglés publicada por Cambridge University Press con el título *The Science of Qualitative Research*, primera edición: 2011.

Corrección de estilo: Fabián Bonnett

Diagramación interior: Precolombi EU-David Reyes

Diseño de cubierta: Víctor Gómez, con base en la cubierta de la edición original en inglés publicada por Cambridge University Press, diseño de Holly Johnson

Impresión y acabados:
Nomos Impresores
Diagonal 18 Bis núm. 41-17
Teléfono: 2086500
Bogotá, D. C., Colombia

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Contenido

Lista de tablas	· xv
Lista de recuadros	· xvii
Lista de figuras	· xix
Agradecimientos	· xxiii
Introducción	· 1
¿Para qué sirve la investigación cualitativa?	· 7
Visión general del libro	· 8
Primera parte: El estudio objetivo de la subjetividad	· 9
Segunda parte: Trabajo de campo etnográfico - El enfoque en la constitución	· 11
Tercera parte: Investigación con un interés emancipatorio	· 13

PRIMERA PARTE

EL ESTUDIO OBJETIVO DE LA SUBJETIVIDAD

Capítulo 1. ¿Qué es la ciencia?	· 19
El positivismo lógico del Círculo de Viena	· 23
La reacción a la revolución de Einstein	· 24
La reconstrucción de la ciencia	· 26
El proyecto para una ciencia unificada	· 29
Investigación moderna empírico-analítica	· 31
Un modelo diferente de ciencia	· 32
Paradigmas científicos	· 35
¿Por qué una ciencia tiene revoluciones?	· 35
Paradigma como ejemplo	· 36
Paradigma como matriz disciplinaria	· 37
“El mundo mismo cambia”	· 38
El “saber hacer” tácito y el ver el mundo	· 40

La metafísica de los estudios clínicos aleatorizados	· 40
Problemas con el patrón oro	· 41
Conclusiones	· 44
Capítulo 2. La entrevista de la investigación cualitativa	· 49
Caracterizaciones de la entrevista cualitativa	· 50
Comparación con las encuestas convencionales	· 51
Comparación con la conversación cotidiana	· 54
Flexibilidad al servicio de la asimetría	· 58
Metáforas mixtas	· 61
Metáfora del conducto	· 61
Conclusiones	· 65
Capítulo 3. El análisis de las entrevistas de la investigación cualitativa	· 67
La codificación como abstracción y generalización	· 69
La teoría fundamentada	· 71
Las prácticas del análisis en la teoría fundamentada	· 74
Palabras, cosas y conceptos	· 76
Fundamentar la objetividad en la subjetividad	· 81
Ver rasgos y categorías	· 82
El lenguaje como <i>nombrar</i>	· 84
Reemplazar las palabras del entrevistado	· 86
El estudio de las glosas	· 87
El estudio de codificación	· 89
Conclusiones	· 91
Capítulo 4. La hermenéutica y el proyecto de una ciencia humana	· 95
Reconstruir la intención del autor: Friedrich Schleiermacher	· 97
Reconstruir la forma de vida compartida: Wilhelm Dilthey	· 102
Aplicación y significado como efecto: Hans-Georg Gadamer	· 107
Conclusiones	· 112
Capítulo 5. Reconsiderar el análisis cualitativo	· 115
El poder de la narrativa	· 118
La actividad de la lectura: Wolfgang Iser	· 122
El poder ontológico de la narrativa: Hayden White	· 125
Tácticas y estrategias en el trabajo ontológico	· 129
La articulación del entendimiento como explicación	· 130
Transcripción como fijación	· 132
Conclusiones	· 138

SEGUNDA PARTE

**TRABAJO DE CAMPO ETNOGRÁFICO:
EL ENFOQUE EN LA CONSTITUCIÓN**

Capítulo 6. La demanda de ciencias sociales interpretativas	· 145
La interpretación y las ciencias humanas: Charles Taylor	· 146
Constitución y prácticas intersubjetivas	· 148
Sociología interpretativa: Anthony Giddens	· 150
Una sociología nueva	· 151
Los agentes humanos y las instituciones sociales son constituidos	· 153
Una metodología hermenéuticamente informada	· 155
Antropología interpretativa: Clifford Geertz	· 158
Juego profundo	· 160
Generar subjetividad	· 162
Conclusiones	· 163
Capítulo 7. Dualismo y constitución: la construcción social de la realidad	· 165
Kant y el problema de cimentar conocimiento y ética	· 167
Idealismo trascendental: Immanuel Kant	· 169
El legado de Kant	· 173
La búsqueda de la constitución	· 174
Fenomenología trascendental: Edmund Husserl	· 176
Poner entre paréntesis afirmaciones ontológicas	· 178
Las ciencias no son desinteresadas	· 179
Un camino sin fin	· 180
La fenomenología del mundo social: Alfred Schutz	· 181
Las ciencias sociales dan por sentado el mundo de la vida	· 182
Suspensión de la creencia en el mundo de la vida	· 183
El conocimiento es práctico	· 184
Tipificación y lenguaje	· 185
Realidad: ¿subjetiva o intersubjetiva?	· 186
La construcción social de la realidad: Peter Berger y Thomas Luckmann	· 187
La sociología descuida el conocimiento de los miembros	· 189
Poner y quitar paréntesis	· 190
Conocimiento pragmático y de recetas	· 190
Momentos en la construcción social	· 191
¿Realidad objetiva y subjetiva?	· 192
Conclusiones	· 194

Capítulo 8. La constitución como proceso ontológico	· 197
¿Qué más?	· 198
La fenomenología de la <i>Geist</i> : Georg Hegel	· 199
La razón tiene historia	· 201
La conciencia sigue un camino	· 202
Un nuevo modelo de ser humano	· 206
Hermenéutica ontológica: Martin Heidegger	· 207
El ser es una pregunta para los seres humanos	· 208
Una fenomenología enfocada en la ontología	· 209
Modos de involucramiento	· 211
Una relacionalidad básica	· 214
Una fenomenología de la encarnación: Maurice Merleau-Ponty	· 216
Formas de comportamiento	· 217
Aflojamiento de los hilos	· 218
Lo visible e invisible entrelazados	· 220
La carne del mundo	· 221
Etnometodología: Harold Garfinkel	· 222
La sociedad como un producto de la actividad de sus miembros	· 226
Sucesos reales, no patrones subyacentes	· 227
Convertirse en un miembro	· 230
Interrumpir lo familiar	· 231
Recuentos y reflexividad	· 232
Un nuevo modelo de lenguaje	· 233
El saber hacer encarnado	· 235
Conclusiones	· 236
Capítulo 9. La crisis en la etnografía	· 243
El trabajo de campo etnográfico	· 246
El trabajo: participación	· 247
Convertirse en “uno de ellos”	· 248
El trabajo: observación	· 254
Descripción densa	· 255
Fijar la acción	· 260
Escribir cultura: la crisis de la representación	· 262
El campo	· 268
Implicaciones: reconsiderar el trabajo de campo	· 271
Reconsiderar el objeto de la etnografía	· 271
Reconsiderar la participación	· 272
La participación en la academia	· 274
Reconsiderar la escritura	· 275

Reconsiderar la observación	· 278
El dualismo de la observación participante	· 280
Conclusiones	· 281

Capítulo 10. El estudio del trabajo ontológico · 285

Análisis crítico del discurso	· 286
¿Sujetos y objetos preconstituidos?	· 287
Cómo las estructuras del discurso influyen las representaciones mentales	· 288
Prácticas hegemónicas	· 289
Análisis conversacional	· 292
Muestra de comprensión	· 294
Pares conversacionales	· 294
Alternancia de turnos	· 295
Diseño para el receptor	· 297
Alineación	· 298
Preferencia	· 301
Discurso extendido	· 302
El ACD y el AC comparados	· 303
Conclusiones	· 305

TERCERA PARTE

INVESTIGACIÓN CON UN INTERÉS EMANCIPATORIO

Capítulo 11. Investigación cualitativa como investigación crítica · 317

La dialéctica del amo y el esclavo	· 318
La crítica del capitalismo: Karl Marx	· 319
Alienación, fetichismo e ideología	· 323
Las personas como productos y agentes de la historia	· 326
El método de Marx	· 328
La escuela de Frankfurt	· 330
Conclusiones	· 334

Capítulo 12. Investigación emancipadora como reconstrucción racional · 337

La crítica del conocimiento imparcial	· 339
El debate entre Gadamer y Habermas	· 344
El psicoanálisis como un modelo de la investigación emancipadora	· 348
Comunicación sistemática distorsionada	· 350

Interpretaciones generales: formas narrativas	· 351
La validez de la interpretación psicoanalítica	· 353
Una ciencia reconstructiva	· 354
Problemas con el modelo del psicoanálisis	· 354
La pragmática universal	· 356
La ciencia reconstructiva	· 357
Ética discursiva	· 359
Evolución social y desarrollo individual	· 360
Conclusiones	· 363
Capítulo 13. La ciencia social como objetivación participante	· 367
El <i>habitus</i> y el campo: el juego social	· 368
El <i>habitus</i>	· 369
El campo social	· 371
Capital cultural	· 375
El <i>illusio</i>	· 375
Violencia simbólica	· 376
La violencia simbólica de Kant	· 377
La violencia del análisis	· 377
La violencia de la codificación	· 378
La violencia de la lingüística	· 378
La violencia del discurso académico	· 380
La violencia de la etnografía	· 381
Investigación reflexiva	· 383
Un estudio reflexivo del juego académico: <i>homo academicus</i>	· 385
Los ejes del poder y el conflicto en la universidad	· 387
Conclusiones	· 389
Capítulo 14. Arqueología, genealogía y ética	· 397
Arqueología, genealogía, ética	· 399
La arqueología del saber	· 400
Discurso y formación discursiva	· 401
Los objetos son constituidos	· 402
Constitución	· 403
Los sujetos se dispersan	· 405
Las arqueologías	· 406
La <i>episteme</i>	· 407
El investigador como un arqueólogo	· 410
La genealogía del poder-saber	· 412
Las genealogías	· 414

Poder y biopoder · 415
El poder está en todas partes · 417
El poder y el saber: el poder produce realidad · 419
Una respuesta a Kant · 422
El cuerpo · 422
El investigador como genealogista · 423
Una ética de formación del ser · 426
Autoconstitución · 427
La historia ontológica de nosotros mismos · 429
Conclusiones · 433
Capítulo 15. Una ontología histórica de nosotros mismos · 439
Disolver el problema de Kant · 439
Llegar a saber lo que hemos hecho y quiénes somos · 444
El empleo de las herramientas · 446
Trabajo de campo · 447
Análisis de interacción · 449
Entrevistas · 450
Pero ¿es esto ciencia? · 451
Ciencia y verdad: el poder del lenguaje · 453
Ciencia y política: informar la <i>frónesis</i> · 456
La ciencia y la ética: formulación de preguntas éticas · 457
Una nueva problemática · 458
Bibliografía · 461
Índice temático · 485

Lista de tablas

- Tabla 1.1. Características clave de la investigación científica · 20
- Tabla 1.2. Lista de preguntas, respuestas y métodos del NRC · 20
- Tabla 1.3. La visión común de la investigación cualitativa y cuantitativa · 21
- Tabla 1.4. Los elementos de un estudio clínico aleatorizado · 22
- Tabla 1.5. La visión positivista de la ciencia · 26
- Tabla 1.6. Kuhn y el positivismo lógico comparado · 39
- Tabla 2.1. La ubicuidad de las entrevistas · 50
- Tabla 3.1. Etapas del análisis en la teoría fundamentada · 74
- Tabla 3.2. Glosa de una conversación cotidiana · 87
- Tabla 3.3. Un modelo incorrecto de lenguaje · 89
- Tabla 3.4. Los problemas asociados con la codificación · 92
- Tabla 4.1. La interpretación gramatical y psicológica de Schleiermacher · 99
- Tabla 4.2. La distinción de Dilthey entre ciencia natural y ciencia humana · 103
- Tabla 4.3. La hermenéutica de Gadamer · 108
- Tabla 5.1. Cuatro enfoques del análisis narrativo · 119
- Tabla 5.2. Las transformaciones de la fijación · 134
- Tabla 7.1. Conceptos de la constitución, primera parte · 193
- Tabla 8.1. La relación entre la comprensión y la interpretación · 212
- Tabla 8.2. La estructura previa de la interpretación · 213
- Tabla 8.3. Modelo del lenguaje de Garfinkel · 234
- Tabla 8.4. Conceptos de la constitución, segunda parte · 240
- Tabla 10.1. Preferencia conversacional · 302
- Tabla 12.1. Los intereses constitutivos del conocimiento · 344
- Tabla 12.2. El debate entre Gadamer y Habermas · 347
- Tabla 13.1. Las características del *habitus* · 371
- Tabla 14.1. Arqueología, genealogía y ética · 399
- Tabla 15.1. Fases de la investigación en una ontología histórica · 447

Lista de recuadros

- Recuadro 1.1: Metafísica · 25
- Recuadro 1.2: La modificación de Popper · 30
- Recuadro 3.1: La teoría fundamentada y los datos cuantitativos · 75
- Recuadro 3.2: ¿Qué son los temas? · 82
- Recuadro 3.3: La codificación como una medida nominal · 89
- Recuadro 4.1: El círculo hermenéutico · 101
- Recuadro 5.1: El estructuralismo · 136
- Recuadro 6.1: Nuevas reglas del método sociológico · 157
- Recuadro 7.1: John Locke · 166
- Recuadro 7.2: David Hume · 168
- Recuadro 7.3: La epistemología genética de Jean Piaget · 175
- Recuadro 7.4: ¿Qué es la fenomenología? · 177
- Recuadro 8.1: La sociología de Emile Durkheim · 200
- Recuadro 8.2: La continuación del proyecto de Durkheim · 223
- Recuadro 8.3: Realismo radical · 238
- Recuadro 10.1: El habla como acción: La pragmática del lenguaje · 292
- Recuadro 11.1: Epistemología del “punto de vista” · 325
- Recuadro 12.1: La investigación crítica y la ontogénesis · 361
- Recuadro 13.1: La metáfora del juego · 394

Lista de figuras

Figura 13.1. Resultados de un análisis de correspondencia · 374

Figura 14.1. Tres ejes de una forma de vida · 430

No es fácil decir algo nuevo; no basta con abrir los ojos, con prestar atención o con adquirir conciencia para que se iluminen al punto nuevos objetos, y que a ras del suelo lancen su primer resplandor.

Michel Foucault, *The Archaeology of Knowledge* (1969/1972:44-45)

Agradecimientos

Un reconocimiento a la Johns Hopkins University Press por permitirme utilizar, como epígrafe de un capítulo, un extracto de *The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*, de Wolfgang Iser (©1978 The Johns Hopkins University Press). Un reconocimiento a *The Review of Metaphysics* por permitirme usar, como epígrafes de capítulos, los extractos de dos artículos de Charles Taylor (*Interpretation and the Sciences of Man* y *Understanding and Human Science*), de los cuales ellos tienen los derechos. Un agradecimiento a la Universidad de Duquesne por apoyar mis escritos mediante la dotación de un reconocimiento para el desarrollo del profesorado y por su apoyo en la preparación del índice; a los estudiantes, quienes me han enseñado mucho; y a mi esposa Leticia, por su apoyo y comprensión. Gracias también a Claudia de la Cera Alonso y Parada por la traducción.

Introducción

ESTE ES UN gran momento para escribir sobre el carácter de la investigación en las ciencias sociales, ya que hay un creciente interés por ella y una apertura a nuevas formas de investigación. Los investigadores en todas las ciencias sociales han aumentado su trabajo con información cualitativa —transcripciones de entrevistas, reportes verbales, videos de interacciones sociales, dibujos y notas—, ya sea que la visualicen como “información suave” (Ericsson y Simon, 1984), “información enredada” (Chi, 1997:271) o “lo ‘bueno’ de las ciencias sociales” (Ryan y Bernard, 2000:769). Los proyectos de investigación que incluye dicho material empírico son cada vez más populares. Aparte de investigadores que se consideran explícitamente “investigadores cualitativos”, los investigadores en las ciencias del aprendizaje [Learning Sciences], en psicología del desarrollo, en psicología cultural, aun en investigación de encuestas y en muchas otras áreas han girado hacia material no cuantitativo y están explorando maneras de recolectarlos, analizarlos y llegar a conclusiones a partir de él.

Al mismo tiempo se ha desatado una fuerte reacción en contra de este tipo de investigación. En Estados Unidos, Inglaterra y Australia las prioridades de financiamiento de las agencias gubernamentales se enfocan en la investigación “basada en evidencia”. Se nos dice constantemente que hay un “patrón oro” para la investigación en las ciencias sociales, el estudio clínico aleatorizado. Otro tipo de investigaciones —ideadas como naturalistas, observacionales y descriptivas— son vistas como mero desecho en comparación, buenas únicamente para generar hipótesis, no para probarlas. Son vistas con falta del rigor necesario para una investigación verdaderamente científica, y como fallidas al ofrecer una solución práctica a problemas urgentes. A diferencia, los estudios clínicos aleatorizados son apreciados como relevantes, ya que prueban tratamientos e intervenciones, y como rigurosos, al involucrar una manipulación directa, medidas objetivas y pruebas estadísticas de hipótesis. Cualquier sugerencia de que pueda existir investigación que siga una lógica diferente a la investigación experimental tradicional, se desecha. No se considera la posibilidad de que fenómenos humanos

complejos puedan requerir una cierta investigación que los ubique en tiempo y espacio y que explore cómo son constituidos.

En los años ochenta hubo un acuerdo generalizado de que la “guerra de paradigmas” (Gage, 1989) había terminado. Para muchos la manera correcta de proceder parecía ser la de los “métodos mixtos”, la cual combinaba técnicas cualitativas con aspectos de diseño experimental tradicional y cuantificación. Los argumentos en contra de mezclar lo “cuali” con lo “cuanti” se descartan como una perpetuación innecesaria y beligerante del conflicto. Pero ahora las “guerras de la ciencia” pelean por territorios similares (Howe, 2005; Lather, 2004). Pareciera que necesitamos revisitar los argumentos en contra de la aplicación de un modelo ingenuo de las ciencias naturales a los fenómenos humanos. Hoy en día estamos en una mejor posición que en el pasado para articular la lógica de un programa de investigación que explore un nivel más fundamental de los fenómenos que puedan ser estudiados mediante estudios clínicos aleatorizados. Trabajos teóricos y empíricos importantes dentro de las ciencias sociales, pero también en humanidades —en historia, filosofía, lingüística y teoría literaria— nos permiten definir un programa de investigación que está enfocado a la “constitución”, un término que definiré más adelante.

Los investigadores deben aceptar cierta responsabilidad por el movimiento “basado en evidencia”. Existe, por ejemplo, una variedad confusa de tipos de investigación cualitativa. Para algunos, este es un popurrí digno de saborearse y celebrarse, pero para otros la investigación de las ciencias sociales se ha “fragmentado irremediablemente y vuelto incoherente”, dividida en “dominios especialistas... que son constantemente tratados de manera aislada” (Atkinson, 2005). Esta pluralidad hace difícil establecer criterios para evaluar la investigación o diseñar el currículo para la enseñanza de métodos de la investigación. Crea la impresión de que una investigación no experimental no puede proveer un conocimiento real. La cantidad de libros del *cómo*, actualmente publicados, es un indicativo de la profusión de acercamientos a la investigación de las ciencias sociales, así como del gran apetito que hay por una guía. Pero de la misma manera, este número sugiere que dicho apetito no se ha satisfecho. Los lectores se enfrentan a confusiones fundamentales y compran un libro tras de otro en busca de aclaración.

En vista de esto se puede perdonar el estar confundidos, tanto al alumno que desea aprender cómo llevar a cabo una investigación cualitativa, como al investigador que quiere intentar algo nuevo o mejor. Este libro intentará traer más claridad. No es un libro acerca de cómo llevar a cabo investigación cualitativa. No es un *manual*. En lugar de esto, lanza la pregunta que debe ir primero: *¿Por qué estamos llevando a cabo investigación cualitativa?* Una vez entendamos por qué hacemos investigación tendremos mayor claridad de cómo deberemos llevarla a cabo, ya que en cualquier actividad no podemos saber qué hacer si no

estamos seguros de cuál es nuestro objetivo. Únicamente cuando hemos entendido lo *que* estamos haciendo y *por qué*, podremos saber *cómo* hacerlo bien.

Desde mi punto de vista, a la investigación cualitativa comúnmente se le malinterpreta. Se le equipara, por lo general, con cualquier tipo de investigación que no utilice números, pero ya veremos que la cuantificación tiene su lugar en la fase *descriptiva* de la investigación cualitativa. A menudo se la define como el estudio objetivo de la experiencia personal, pero ya veremos que vista de esa manera —por ejemplo, en la fenomenología empírica, el análisis fenomenológico interpretativo y la teoría fundamentada— quienes así la definen se enredan inútilmente en la oposición de subjetividad y objetividad. Finalmente, la investigación cualitativa es frecuentemente vista como el estudio etnográfico de la cultura y la intersubjetividad; el problema aquí es la inquietante combinación de participación y observación.

Entonces, ¿cómo debemos entender la investigación cualitativa? Me parece que hoy en día se cometen errores fundamentales en muchos de los enfoques de investigación cualitativa, y que se pierden oportunidades importantes. Los investigadores no hacen las preguntas correctas. No formulamos preguntas suficientemente difíciles o interesantes; no estamos apuntando lo suficientemente alto. De igual manera, no estamos profundizando lo suficientemente hondo, ni nos estamos preguntando cuáles son nuestros supuestos básicos acerca de los seres humanos y el mundo en que vivimos, ni nuestras suposiciones acerca del conocimiento y la realidad. He practicado y enseñado investigación cualitativa durante casi treinta años, trabajando para hacerla más accesible y comprensible, y aun cuando es gratificante ver que este tipo de investigación se está propagando, me encuentro algunas veces frustrado de que el potencial de la investigación cualitativa no se haya aprovechado. Creo que este potencial es profundo. Prestar atención a formas de vida humanas, a detalles sutiles en la manera de hablar y las acciones de las personas, a cuerpos humanos en entornos materiales, nos puede abrir los ojos a aspectos no vistos de la vida humana y su aprendizaje, a características no exploradas de las relaciones entre humanos y el mundo en que vivimos, y a maneras insospechadas acerca de cómo podemos mejorar nuestra vida en este planeta.

Intentaré demostrar este potencial presentando al lector debates que muchas veces cruzan las fronteras entre disciplinas y aspectos históricos, conceptuales y éticos de la investigación cualitativa que han sido frecuentemente olvidados o ignorados. Voy a examinar las prácticas centrales de la investigación cualitativa —entrevistas, trabajo de campo etnográfico, análisis de interacción— para poder sacar las suposiciones que están enclavadas en estas prácticas y sugerir maneras nuevas de pensar, reunir y analizar material cualitativo. Sugeriré nuevos tipos de preguntas que deberemos comenzar a contestar, y trazaré una forma general de un programa de investigación cualitativa. La investigación cualitativa es

algunas veces vista únicamente como un conjunto de técnicas —una caja de herramientas de procedimientos para el análisis de materiales cualitativos—, pero en mi opinión es algo mucho más importante: es la base para una reconceptualización radical de las ciencias sociales como manera de investigación en la cual trabajamos con la finalidad de transformar nuestras formas de vida.

Una parte importante de esta reconceptualización es un sentido nuevo de quiénes somos. Los seres humanos somos productos tanto de la evolución natural como de la historia. Como productos de evolución somos seres materiales, un tipo de criatura biológica entre muchas otras, participantes de un complejo sistema ecológico planetario. La creencia existente de que, de alguna manera, no somos únicamente diferentes sino mejores que otros animales, ha sido cómplice de una actitud hacia nuestro planeta como de un mero repositorio vasto de materia prima, de recursos que podemos explotar con fines de lucro. Estamos siendo testigos de las terribles consecuencias de esta actitud y agotando los límites de dicho estilo de vida de “desarrollo”. Un cambio de actitud requerirá de un cambio en la comprensión de nuestro lugar en la naturaleza y de nuestras responsabilidades como administradores del planeta; un papel que nos hemos impuesto como consecuencia del esfuerzo por satisfacer nuestro deseo de poder sobre la naturaleza.

Como productos de la historia —de evolución cultural— somos seres culturales, y en este aspecto sí diferimos de otras criaturas vivientes. Compartimos 99,5% del material genético de los neandertales que vivieron hace 30 000 años, pero nuestra vida es 100% diferente. Podemos moldear nuestro ambiente en formas que los neandertales nunca soñaron y con las cuales otros animales no pueden competir, y a cambio de esto nuestro ambiente nos ha cambiado. Nuestras continuas creencias inocentes sobre la “naturaleza humana” saltan a la faz de diferencias culturales importantes y la profunda penetración de nuestro ser en prácticas culturales, y estas sirven para justificar nuestra peligrosa tendencia a demonizar personas cuya forma de vida es diferente. Cada grupo humano tiende a presumir que es internamente homogéneo e idéntico, y que las únicas diferencias significativas son aquellas que lo diferencian de los demás. Esta actitud fomenta una concepción simplista del bien y del mal, y un impulso destructivo de “civilizar” a otras personas e imponerles nuestros valores. Un cambio en esta actitud requerirá del reconocimiento de que los humanos no somos idénticos, que no hay un aparato mental universal y que diferentes tradiciones, costumbres y maneras de vivir han creado variedad en formas de vida, pensamientos, maneras de ver las cosas y de ser.

Hace treinta años, proponentes de la investigación cualitativa (p. ej., Dallmayr y McCarthy, 1977; Rabinow y Sullivan, 1979) escribieron sobre una crisis en las ciencias sociales, la que unieron con una crisis humana subyacente: la falta de significado, que el fracaso de la racionalidad de la Ilustración había expuesto.

En el siglo XVIII pensadores como el filósofo austriaco Immanuel Kant —aún descrito como el filósofo más influyente que jamás haya existido— proclamó la existencia de una capacidad universal para la razón, la misma para todas las culturas y todos los tiempos, que puede proveer una base objetiva de conocimiento, moralidad y ética. Todos los libros necesitan de un villano, y el mío será Kant. El modelo de ser humano que definió ha causado más problemas de los que ha solucionado. Es un modelo en el que cada individuo construye representaciones privadas y personales sobre el mundo que lo rodea. Separa las personas, divide la mente del mundo, los valores de los hechos y el conocimiento de la ética. ¡Es un grave error!

Hoy en día nos enfrentamos a una crisis aun más profunda que una pérdida de significado, la ascendente crisis del daño ambiental y la guerra entre civilizaciones. Sería ingenuo suponer que la investigación cualitativa por sí sola pudiera proveer una solución a crisis mundiales. Pero al menos podemos pedirle oponerse a la actitud de pretender dominar, no únicamente a otras personas, sino al planeta en su totalidad, en lugar de alentarla. Argumentaré que la investigación cualitativa tiene el potencial de cambiar nuestra actitud de dominación, ya que es sensible a la forma de vivir de los humanos de una manera que la investigación tradicional ignora o elude. Pueden inspirarse fuertes concepciones nuevas de la racionalidad humana, alternativas al modelo de Kant. En este libro trazaré una línea de trabajo teórico y empírico que desarrolla la propuesta de que la base de la racionalidad y el orden de todo tipo es el conocimiento puesto en práctica, la actividad encarnada, práctica y social de las personas en una forma de vida. Esta línea de trabajo nos lleva a maneras diferentes de conceptualizar la investigación social.

Parecerá extraño conectar una manera de investigación con una moral imperativa. Aun así, la ciencia social tradicional tiene justo este tipo de conexión, aun cuando esté disfrazada. Como veremos, el filósofo alemán Jürgen Habermas (1971) ha argumentado que el conocimiento científico no es nunca desinteresado y que las ciencias, tanto naturales como sociales, están generalmente motivadas por un interés “técnico”, centrado en alentar nuestra acción instrumental en el mundo y en aumentar nuestro dominio sobre el planeta. Hasta cierto grado la investigación cualitativa ha triunfado al adoptar una actitud diferente, a la que Habermas llama (un poco de manera engañosa) el interés “práctico”: interés en tratar de entender a otras personas. Esta es ciertamente una meta admirable, pero uno de los puntos que trato en este libro es el que con mucha frecuencia ese entendimiento ha estado basado en la desvaloración de otros al grado de objetos para observación objetiva. El estudio de seres humanos como objetos —aunque complejos y sofisticados— no es lo mismo que estudiar a los humanos como seres que viven en ámbitos culturales e históricos específicos y que hacen de sí tipos particulares de sujetos. Lo que necesitamos es una ciencia humana que sea

capaz de captar esta “constitución”. Dicha ciencia no abandonaría la objetividad a favor del relativismo, ya sea epistemológico o cultural; en su lugar adoptaría un pluralismo epistemológico y moral, que depende de lo que se ha llamado “realismo plural” (Dreyfus, 1991:262). Dicha ciencia, sugiero, es exactamente lo que constituye la investigación cualitativa bien entendida.

Lo que se necesita es un tipo de investigación que no esté motivada por un interés técnico ni por un interés práctico, sino por lo que Habermas llamó un interés “emancipador”. ¿Cómo podemos crear esto? Los imperativos para cambiar nuestro paradigma —asumir una nueva ontología, adoptar una visión nueva de entendimiento y conocimiento— emergen *dentro* de la investigación cualitativa tanto como sean demandadas en vista de la crisis que enfrentamos. Mucha de la investigación cualitativa se ha quedado atorada en contradicción y ansiedad, y es crucial entender por qué. Al negarse a abandonar la postura de neutralidad desinteresada, gran parte de la investigación cualitativa, hoy en día, continúa reforzando la actitud de dominación; la neutralidad se iguala con la objetividad y es vista como conocimiento genuino. Dicho tipo de investigación promueve una forma de conocer a otras personas haciéndolas sentir malentendidas y tratadas como objetos, y falla en reconocer ya sean las dimensiones éticas o políticas del entendimiento, ya su propio poder transformador. Cuando entendemos a otras personas, no solo encontramos respuesta a nuestras preguntas sobre ellas (por no hablar de probar nuestras teorías sobre ellas), sino que nos enfrentamos al reto de nuestro encuentro con ellas. Aprendemos; cambiamos; maduramos. La investigación cualitativa contemporánea, con algunas muy bien recibidas excepciones, falla en reconocer estas cosas o en permitir siquiera espacio para tal reconocimiento en su repertorio de técnicas y lógica metodológica.

Opino que si pensamos claramente sobre lo que estamos haciendo, si examinamos nuestra conducta con cuidado, veremos las incoherencias en nuestras prácticas de investigación actuales y empezaremos a descubrir dónde existen nuevas posibilidades, a formular un tipo nuevo de preguntas; podremos ver diferentes tipos de conexiones, distintos tipos de casualidades y, quizá, nos veremos a nosotros mismos y a nuestro planeta bajo una nueva luz.

Este libro es, entonces, una amplia revisión y visión general de tipos y variedades de investigación cualitativa por medio de las ciencias sociales. Es selectivo más que exhaustivo. De hecho, la literatura sobre investigación cualitativa es hoy en día tan extensa, que intentar cubrirla de manera comprensiva sería imposible, pero en esta literatura ciertos asuntos y dilemas son recurrentes, y el estudiarlos nos puede ayudar a tener una visión de un nuevo programa para investigación cualitativa.